

Bogotá, D.C., 22 de noviembre de 2021 / 18 Kislev, 5782

Señores

Policía Nacional de Colombia

Att.

General Jorge Luis Vargas

Director Nacional de la Policía

General Yackeline Navarro

Directora Nacional de Escuelas de la Policía

E.S.M

Estimados Generales:

Nosotros, estudiantes del Colegio Colombo Hebreo de Bogotá, presenciamos a través de los medios de comunicación, los hechos sucedidos en la escuela Simón Bolívar de la Policía Nacional en Tuluá sobre el mal llamado “intercambio cultural” con Alemania. Pero no con la Alemania de hoy, sino con la Alemania liderada por Adolf Hitler de hace 80 años, que en ese momento respondía a una ideología racista, xenófoba y antisemita.

Somos descendientes de judíos inocentes (nuestras familias) que, solo por su religión, historia, tradiciones, costumbres y cultura tuvieron que pasar por algo que nunca debió haber pasado y nunca deberá volver a pasar: una discriminación sistemática, que comenzó con las leyes de Núremberg el 15 de septiembre del 1935 y que tres años después estalló en el Kristallnacht o en español, la noche de los cristales rotos, una serie de ataques y detenciones arbitrarias y sesgadas hacia la población judía y sus bienes. En una sola noche se dieron más de 30.000 detenciones, 1.000 sinagogas quemadas y más de 7.000 comercios, propiedad de judíos, quemados o seriamente afectados.

Después, en 1939 la Alemania Nazi invadió Polonia dando inicio a la Segunda Guerra Mundial, un conflicto bélico que dejó millones de muertes. Paralelamente a la guerra, los Nazis implementaron lo que ellos llamaron como “la solución final”, un plan con un único objetivo: el genocidio de toda la población judía en Europa. Un plan que requería de los campos de concentración, de trabajo y de exterminio, cada uno con un objetivo concreto: o trabajo forzado, o esperar la muerte o directamente la muerte. Tres objetivos que van en completa contra vía de todo principio moral de aquella época y de hoy en día. La solución final dejó como resultado la destrucción de 6 millones de familias, de sueños, de vidas, de personas.

Como jóvenes judíos y colombianos, sentimos la obligación de manifestarnos porque somos nosotros quienes debemos honrar a nuestros antepasados transmitiendo lo que ellos vivieron y lo que jamás se debe repetir con ningún grupo étnico, cultural y religioso del mundo. Así mismo, sentimos una responsabilidad de corregir estos desaciertos públicamente porque nuestro pueblo ha sido testigo de lo que puede resultar de un error de esta magnitud, de una simple palabra de discriminación o de una apología sacada de contexto.

Por eso, queremos ponernos a sus órdenes para que de estudiante a estudiante podamos formar a estos jóvenes policías que deben conocer la historia y entender el por qué de nuestra

indignación y nuestro dolor al ver una institución nacional honrar un episodio trágico para la humanidad.

Estamos convencidos que la educación es el camino para construir un mejor país. Una educación sobre la historia y sobre los principios morales. Como dice Jorge Santayana "el que no conoce su pasado está condenado a repetirlo" (Santayana, 1905). Es importante conocer no solo nuestra historia sino también la de los que nos rodean para no solo ayudar a forjar una mejor sociedad, sino también para evitar actos de ignorancia, irrespeto e inmoralidad.

Nuestro deseo es poder aportar al país transmitiendo las enseñanzas de nuestro pueblo, con valores universales y con el orgullo de ser colombianos y el deseo de seguir nuestra vida en este país que nos ha dado tanto a nuestras familias y a nuestra comunidad.

De antemano agradecemos su atención

Cordial saludo

3 estudiantes del Colegio Colombo Hebreo interesados en educar sobre el Holocausto y ayudar a construir una Colombia mejor.

Adam Halstuch, Undécimo grado, ahalstuch@cch.edu.co
Samuel Szapiro, Noveno grado, saszapiro@cch.edu.co
Uri Smulevich, Décimo grado, usmulevich@cch.edu.co